

Mujer y Revolución



La mujer y la revolución permanente en Sudáfrica



Chris Qwazi



Mburani

El régimen de neopartheid del CNA perpetúa la superexplotación de las masas trabajadoras negras y la explotación de la mujer: residentes ilegales viven en la miseria rural (izquierda), mujeres obreras de la compañía Dried Fruit protestan contra la degradación en el trabajo.

La aparición de este artículo en Spartacist bajo el rótulo de Mujer y Revolución es en cumplimiento de una moción aprobada en la III Conferencia Internacional de la LCI. La revista Women and Revolution (W&R) ha sido publicada por la sección estadounidense de la LCI desde 1973 pero, como lo señaló la moción en la conferencia, la publicación ha adquirido una creciente audiencia de lectores a nivel internacional. Debido a que en la actualidad la Spartacist League/U.S. (SL/U.S.) carece de los recursos para continuar publicando W&R como una revista separada, la moción dispuso que el Secretariado Internacional publique artículos apropiados bajo el rótulo de Mujer y Revolución en Spartacist.

Este artículo está basado en una presentación impartida por la camarada Karen Cole en foros de la SL/U.S. en California y apareció previamente en el periódico de la SL/U.S., Workers Vanguard No. 684, del 13 de febrero de 1998.

Han pasado casi cuatro años desde que el Congreso Nacional Africano (CNA) de Nelson Mandela proclamó una Sudáfrica "no racial" y asumió las riendas del poder. La elección del gobierno con predominancia del CNA simbolizó el fin formal del sistema atrincherado del apartheid racista. Pero lo

que existe hoy en día es el capitalismo del neopartheid, un sistema que continúa basado en la superexplotación brutal de los trabajadores negros. Este régimen del neopartheid gobierna en nombre de los intereses de la clase dominante capitalista blanca, que continúa señoreando sobre la vasta mayoría de la gente negra, mestiza y asiática.

Ayudando al CNA nacionalista burgués en esta tarea se encuentra el Partido Comunista Sudafricano (SACP) y la dirección, fuertemente dominada por el SACP, del Congreso de Sindicatos Sudafricanos (COSATU), quienes se han unido en una "alianza tripartita", un frente popular nacionalista en el que las organizaciones obreras están atadas a la carreta del nacionalismo burgués y, por medio de éste, a los explotadores capitalistas. Las expectativas de las masas negras africanas han sido quebradas ampliamente.

El desempleo entre los obreros negros —que llega a niveles de un 50 por ciento— es, en todo caso, más alto hoy día de lo que fue antes. Las promesas del CNA de otorgar vivienda a los millones que habitan en los miseros distritos negros (*shantytowns*) en el cinturón urbano y en las afueras rurales probaron ser una cruel burla. Lejos de

sigue en la página 46